LA FINCA ROJA

Eliminando elementos innecesarios que se fueron acumulando a lo largo de los años y limpiando capas y sustratos del pasado, el interiorista Francesc Rifé llega hasta la esencia de esta vivienda valenciana.

FOTOS: **DAMIEL SCHÄFER**. TEXTO: **CRISTINA GIMÉNEZ**.

Construida por el arquitecto Enrique Viedma en 1929. La llamativa utilización de la cerámica verde y las peculiares torres circulares que enmarcan los chaflanes, así como los miradores poligonales, configuran la singular fachada de un edificio que intentó conseguir un nuevo modelo de vivienda para la clase media marcando tímidamente el tránsito al racionalismo. **En la entrada,** lámpara *Cesta Metálica,* de Santa & Cole. Paredes revestidas de madera de chopo teñida en negro.

FRANCESC RIFÉ
UN TALENTO DE ALTURA

El interiorista y diseñador Francesc Rifé (Sant Sadurní d'Anoia, 1969), muestra el valor de las cosas bien hechas en cada uno de sus proyectos. Su admiración por el minimalismo, así como su exquisito conocimiento de la artesanía y los distintos oficios que intervienen en el proceso del diseño industrial y de interiores, se han convertido en los signos de identidad más reconocibles de su trabajo. Estableció su estudio en Barcelona en 1994, desde entonces sus obras se han extendido por todo el mundo: Laufen Boutique, en Moscú; la tienda Camper, en Fidenza; Roca Gallery, en Shanghái; Ash Boutique, en Londres y Shanghái; Canalla Bistro, en México...

El mítico edificio valenciano conocido como La Finca Roja se ha convertido en un buen ejemplo de la arquitectura racionalista en la ciudad. El arquitecto Enrique Viedma lo diseñó en 1929, encontrando la inspiración en el expresionismo holandés. Con este edificio propuso un nuevo modelo de vivienda para la incipiente clase media valenciana. La llamativa utilización de la cerámica verde y las singulares torres circulares que enmarcan los chaflanes, así como los miradores poligonales, configuran la singular fachada del edificio, que se caracteriza por el uso de ladrillo rojo cara vista y molduras ornamentales. Ochenta y cinco años después, el interiorista catalán Francesc Rifé ha recuperado la historia del lugar en esta vivienda/estudio de 135m². Los techos expuestos de hormigón y los suelos originales de hidráulico dejan constancia de las distintas intervenciones que se fueron sucediendo a lo largo de los años. Las heridas causadas por las distribuciones previas nos cuentan la multitud de estancias que originariamente formaban la vivienda. "Una gran parte de su esqueleto ya estaba al descubierto, lo que nos invitó a continuar un concepto desnudo abriendo mucho más los espacios y eliminando divisiones", nos cuenta Rifé.

El apartamento se encuentra en la planta baja del edificio, con poca luz natural, lo cual aprovecha Rifé para crear un espacio dramático. "En términos de diseño, el espacio era totalmente diferente: mientras que antes todo eran paredes blancas, procuramos proporcionar una sensación más íntima y templada a través de la madera teñida en negro. Este color es para nosotros un tono neutro, lleno de emoción y matices. Con su uso buscábamos sosegar el espacio, pero también favorecer el protagonismo de los elementos históricos del edificio, sobre todo los suelos de hidráulicos valencianos que conforman un collage extraordinario en sí mismo", describe el interiorista.

Sobre este escenario se combinan las características propias de una vivienda que incluye una zona de trabajo. Ese carácter polivalente, con dos áreas bien definidas, se articula a través de un pilar estructural que divide la sala de estar. Abrazada al pilar, una mesa diseñada a medida, que servirá tanto de mesa de reuniones como de comedor, se convierte en el corazón de la estancia. Enfrentada a ésta, un escritorio con estanterías y un volumen de armarios camuflados bajo los paneles de madera teñida de negro que, asimismo, cubren las paredes divisorias de la vivienda, integrándose en la armadura como un solo elemento arquitectónico. Este mismo territorio se abre hacia el interior e incluye una zona de televisión, lectura, chimenea, cocina, acceso a una pequeña terraza interior y comunicación directa con el resto de habitaciones. En este contexto, la selección del mobiliario ha sido culminante, diseños clásicos y honestos de Carl Hansen, muy ligados a la personalidad de los clientes, en contraste con el mobiliario contemporáneo, como el sofá *Mex Cube*, de Piero Lissoni para Cassina, el banco *Bud*, de Carmenes (diseño de Rifé), o piezas de iluminación de Flos y Viabizzuno, se combinan con diseños icónicos del siglo XX, como la butaca *Utrecht*, la mesa *Refolo* y las sillas de Thonet. "En Valencia se ha generado una ejemplar tensión entre experimentación e historia. Han sabido aprovecharse como pocas ciudades de esta relación constructiva y que vaya a ser capital mundial del diseño en 2022 es una gran oportunidad para marcar precedentes. El diseño a través de la historia es para mí la mejor forma de diseño", concluye Rifé. •

Sofá *Mex Cube*, diseño de Piero Lissoni para Cassina. En la pared del fondo, lámpara *265*, diseño de Paolo Rizzatto, producida por Flos. Mesa de centro, modelo *514 Refolo*, diseño de Charlotte Perriand producida por Cassina.

Salón-comedor con estudio. A la izquierda, zona de trabajo diseñada a medida con silla *S64* de Thonet. Junto a la mesa del comedor, banco *Bud* con asiento de piel bovina, diseño de Francesc Rifé para Carmenes. Al fondo, sillón verde *Utrecht 637*, diseño de Gerrit Rietveld producido por Cassina. Televisión Loewe *Bild 3*. Cuadro de la artista Antonia Ferrer. La zona del estudio y comedor comparten con el cuarto de baño del dormitorio principal una terraza privada, rediseñada en madera de pino cuperizado -teñido negro-, como telón de fondo intimista de la naturaleza verde. En el suelo podemos observar las "heridas" que han dejado las distribuciones previas y que dejan ver la multitud de estancias que originariamente formaban la antigua vivienda.

OW149 Colonial chair y otomán, piezas del diseñador danés Ole Wanscher, producidas por Carl Hansen & Son. Chimenea original de ladrillo pintado en blanco. **Sobre la mesa del comedor,** lámpara de techo *String*, diseño de Michael Anastassiades para Flos. Silla *S32*, de Thonet. Abrazada al pilar, una mesa diseñada a medida, que servirá tanto para tertulias y reuniones como de comedor, se convierte en el verdadero corazón de la estancia.

UN AMBIENTE DRAMÁTICO, EFECTO CAVERNA, IMPERA EN TODA LA VIVIENDA

La cocina apenas tiene luz natural, la escasa que entra por una ventana que da a un patio de luces. Ante la imposibilidad de cambiar esta situación de un espacio oscuro, Rifé decide exagerar ese ambiente panelando el mobiliario de la cocina en negro y pintando el techo del espacio con el mismo color. **Taburete *CH58,*** diseño de Hans J. Wegner, producido por Carl Hansen & Son. El cuadro en la pared es obra de Manolo Sierra.

El cuarto de baño del dormitorio principal comparte con la zona de estudio un pequeño patio interior. Bañera *Solid Surface*, producida por Icónico. **El dormitorio principal** de la vivienda está amueblado con sobriedad. En este espacio,al igual que en el resto de la vivienda, el estampado gráfico de los suelos hidráulicos originales es el gran protagonista. Cama, modelo *Lota,* de Treku. En la pared del fondo, obra de Anke Blaue.